





Tarragona es una ciudad de gran personalidad, una ciudad con una pura esencia mediterránea, con un pasado romano bimilenario reconocido por la UNESCO como Patrimonio Mundial de la Humanidad. Tarragona es historia viva, gastronomía, naturaleza y cultura de mar. Una ciudad en movimiento los 365 días del año con múltiples actividades capaces de despertar emociones en un destino que te invita a conocerlo y descubrirlo de forma pausada, sin prisas, saboreando cada rincón. El Anfiteatro romano, las playas de arena fina, su luz cálida, el barrio marinero, los espacios verdes para desconectar...

**Todo esto y más te espera en Tarragona,  
un destino excepcional.**



## Una ciudad bien comunicada

Tarragona, una de las cuatro capitales de provincia de Cataluña, presume de una privilegiada situación geográfica que le permite estar conectada por tierra, mar y aire con el resto de España, Europa y norte de África.

La **Estación de Alta Velocidad de Camp de Tarragona**, a tan solo 10 minutos del centro, es una importante mejora en la conexión exterior de Tarragona y su enlace con las líneas de altas prestaciones, acercándola con rapidez a Barcelona, Lérida, Zaragoza, Madrid (a tan solo dos horas y media), Córdoba o Sevilla.

**Cómo llegar** a Tarragona.



# Por qué somos Patrimonio Mundial

Más de dos mil años de historia separan la Tarraco romana de la actual Tarragona. Las milenarias piedras que erigió el Imperio romano son **Patrimonio Mundial de la Humanidad**, declarado por la UNESCO el 30 de noviembre de 2000.

Para adentrarse en este apasionante **viaje de retorno al pasado**, el primer paso es descubrir cómo era Tarraco en su época de mayor esplendor, el siglo II. Y ello es posible gracias al *mapping* y la **maqueta** a escala 1:500 ubicada en la Volta del Pallol (plaza del Pallol). Muy cerca, saliendo por el portal del Roser, arranca un **Paseo Arqueológico** por las **Murallas** que protegían el perímetro urbano. De sus 3,5 km se conservan en buen estado 1,1 km, el 30%. También siguen en pie tres torres, destacando la del Arzobispo y la de Minerva, con la inscripción latina más antigua de la península.

El **Templo**, recinto de culto, estaba ubicado en el actual Pla de la Seu, y en el claustro de la Catedral se conservan vestigios de un pórtico. Un paseo por las calles de la *Part Alta* (centro histórico) permite contemplar partes del **Foro Provincial**, como las de la plaza del Pallol, plaza del Rei y plaza del Fòrum.

Otra parada obligada es el **Museo Nacional Arqueológico**, que desde el siglo XIX alberga, entre otros, valiosos restos romanos, como fragmentos arquitectónicos, esculturas, mosaicos, cerámicas, e incluso un lienzo de muralla. Actualmente está en obras y se puede visitar su colección en el tinglado 4 del Moll de Costa, cerca del puerto.

El **Circo**, con capacidad para 25.000 espectadores, era el escenario donde se disputaban las famosas carreras de carros, entre ellas las de cuadrigas, tan recreadas por el cine. La monumental fachada, las gradas y, sobre todo, las bóvedas, sumergen al visitante en un auténtico y apasionante túnel del tiempo.

Pero, sin lugar a dudas, el gran símbolo de la Tarraco romana es el **Anfiteatro**, donde unos 14.000 espectadores asistían a los combates de gladiadores, luchas con fieras y ejecuciones públicas. Sentarse en sus erosionadas gradas talladas en la roca, con la brisa del Mediterráneo siempre presente, es impregnarse de la más pura esencia de una cultura milenaria.



Completa el recorrido urbano arqueológico el **Teatro** y el **Foro local**, epicentro de la vida ciudadana, del que se conservan vestigios de la basílica y de las columnas, así como algunas ruinas de sus antiguas calles. Casi en las afueras, se hallan el **Museo y Necrópolis Paleocristiana** y el **Conjunto Paleocristiano del Francolí**.

Por último, el majestuoso **Acueducto de les Ferreres**, conocido como *Pont del Diable*, a 4 km de la ciudad, ilustra la ingeniería romana para trasladar a la ciudad el agua del río Francolí.

Para más información, véanse **Museos, monumentos y la ruta romana**.





## La Tarragona medieval y la modernista

La ciudad fue un importante enclave eclesiástico en la época medieval, de cuyo arte religioso y señorial han perdurado magníficas muestras. A partir del año 1171 se empiezan a erigir las iglesias de **Santa María del Miracle**, **Sant Pau** o **Santa Tecla la Vella**; también se construye el hospital de asistencia a los menesterosos, la actual **torre del Pretorio** y la **catedral de Tarragona**, cuyas obras no se llegaron a finalizar por falta de fondos, pero que fue consagrada en el año 1331 y es de obligada visita. Su magnitud y la riqueza interior la convierten en un monumento único en su género en toda Cataluña. La seo se inició con una planificación románica y concluyó con la fachada principal de estilo gótico. El campanario, desde donde divisamos la mejor vista a 360 grados de la ciudad, combina el románico en su base con el gótico en el resto del cuerpo. El claustro es de planta rectangular. Su conjunto escultural es uno de los más remarcables del arte románico en Cataluña. Asimismo, es muy aconsejable visitar el **Museo Diocesano** y su importante colección de tapices.



En el **Pla de la Seu**, uno de los espacios que mejor refleja el ambiente medieval, merece la pena detenerse en la porticada **calle Merceria**, que antiguamente había acogido un mercado de verduras y, en la actualidad, se celebra los domingos un mercadillo de antigüedades. También pasear por la **calle Major**, donde está ubicado el **Antiguo Ayuntamiento**, actual sede de **Tarragona Turisme**.

En el recorrido modernista de Tarragona es imprescindible visitar el **Teatro Metropol**, una verdadera joya arquitectónica. Construido en 1908, es obra del arquitecto tarraconense Josep M. Jujol (1879-1949), discípulo directo de Antoni Gaudí. Gaudí dejó como testimonio una maravillosa pieza en la ciudad: parte del altar del **santuario de Nuestra Señora del Sagrado Corazón**. También el arquitecto Domènec i Muntaner dejó constancia de su obra con el **mausoleo de Jaime I**. En su recorrido por la ciudad, el visitante descubrirá singulares edificios modernistas, sobre todo en la Rambla Nova.

Para más información de la ruta medieval, visite: [tarragonaturisme.cat/es/rutas/ruta-medieval](http://tarragonaturisme.cat/es/rutas/ruta-medieval)

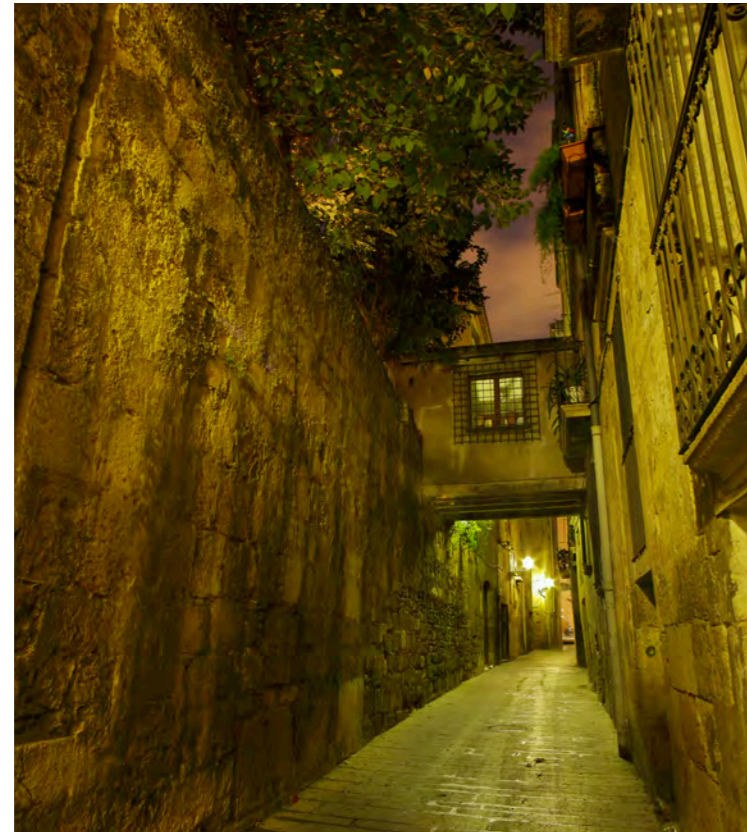
Para más información de la ruta modernista, visite: [tarragonaturisme.cat/es/rutas/ruta-modernista](http://tarragonaturisme.cat/es/rutas/ruta-modernista)



# Tarragona hoy

## La Part Alta

Así es como se conoce el centro histórico de Tarragona, desde el que pueden admirarse los vestigios mejor conservados de las murallas romanas. La Catedral, la calle Major o la plaza de la Font, sede del Ayuntamiento, son puntos de referencia de un fascinante laberinto de callejuelas que atrapan al visitante con la magia de un pasado que cobra permanente vida en el presente. Como la animada plaza del Fòrum, que tan pronto acoge un mercado, los sábados, como se convierte en punto de encuentro dominical para disfrutar del tradicional vermut. Comercios singulares y restaurantes completan la oferta de la zona.



## La Rambla y la parte moderna

El corazón de la Tarragona moderna palpita en la amplísima plaza Imperial Tarraco, puerta de bienvenida al visitante que llega por carretera. La Rambla Nova es la más majestuosa pasarela hacia el mar, al que se llega tras admirar el monumento a los *Castells* (torres humanas), rodear la fuente del Centenari y observar el monumento a los Héroes de 1811, defensores de la ciudad frente al sitio francés en la guerra de la Independencia.

La Rambla Nova es la antesala al **Balcón del Mediterráneo**, desde donde admirar el *Mare Nostrum* y *tocar ferro* (literalmente, «tocar hierro», expresión que significa ir hasta el Balcón) antes de cruzar el paseo de las Palmeras e iniciar la ascensión a la *Part Alta* (centro histórico).



Forman parte de esta zona más moderna la **Tarraco Arena**, antigua plaza de toros del siglo XIX que hoy día acoge grandes eventos culturales, deportivos y tradicionales;

el **Mercado Central**, epicentro de productos frescos y de temporada, o el **Parque de Rafael Puig y Valls**, uno de los pulmones verdes de la ciudad, además del **Campo de Marte**, sede del Auditorio.

## El Serrallo

El barrio del **Serrallo**, distinguido por la Agencia Catalana de Turismo como barrio marinero y ubicado en el extremo meridional del puerto y junto a la desembocadura del río Francolí, se gestó a mediados del siglo XIX y arroja al muelle pesquero, con sus vetustas barcas. Su conjunto de casas de fachadas coloreadas y baja altura, al abrigo de altas palmeras, le otorgan un aire muy pintoresco y fotogénico. El conjunto lo complementan las animadas terrazas de sus restaurantes, donde se puede degustar el mejor pescado y marisco y la cocina típica de Tarragona con su plato insignia, *el romesco*.

La Lonja, donde a diario se subasta el pescado, el antiguo edificio del Pósito de Pescadores, rehabilitado para actividades culturales y la singular iglesia de Sant Pere, del siglo XIX y dedicada al patrón de los pescadores, son algunos de sus atractivos junto a la importante oferta gastronómica.







## Patrimonio natural: playas y otros espacios naturales

Quince kilómetros de costa, diez playas y calas, con cuatro banderas azules completan la **oferta de playas de Tarragona**.

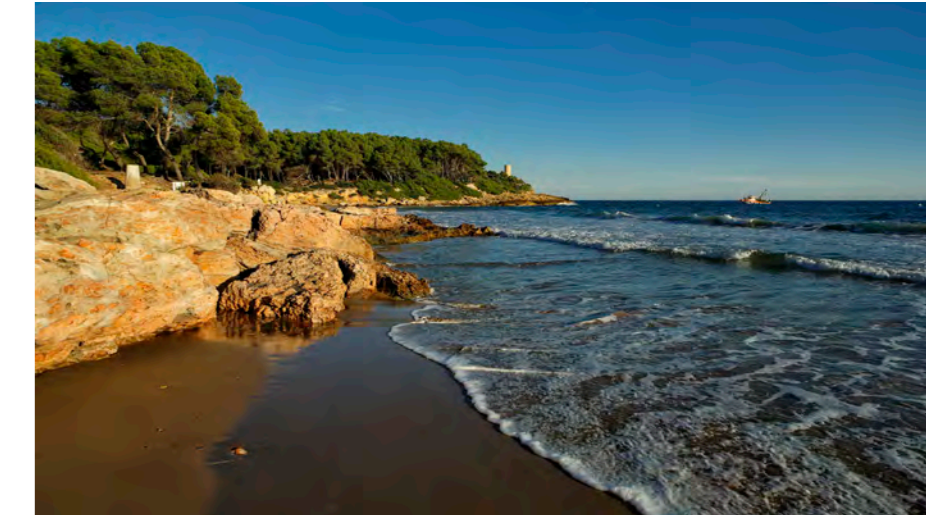
Sin salir del entorno urbano, el visitante puede disfrutar de dos notables arenas con medio kilómetro de fina arena y de gran amplitud: la **playa del Miracle** —frente al Anfiteatro— y la **playa de la Arrabassada**, con bandera azul.

Siguiendo rumbo norte hallamos dos playas más pequeñas: **La Savinosa**, de 350 metros y bandera azul, y la **de los Capellans**, de apenas 60 metros. Ambas son la antesala del gran arenal tarraconense, la **Playa Larga**, con sus tres kilómetros de casi infinita arena.



## Una ruta de emociones por los museos de Tarragona

Los museos de Tarragona condensan toda la cultura y la historia de una ciudad. Tarragona ofrece una **ruta cultural por los museos tarraconenses**, espacios de intercambio cultural, de aprendizaje y de disfrute emocional. En ellos podrás descubrir la historia de Tarraco, las colecciones de arte religioso de época medieval y moderna, casas señoriales, un tapiz de Joan Miró, el pasado del puerto de Tarragona, el bestiario tradicional o los objetos históricos del club deportivo de la ciudad.



Quien busque un poco más de intimidad puede optar por tres coquetas calas: la **playa de l'Arboçar**, la **playa de Becs** y la **Cala Jovera**, arropadas por verdes arboledas. Esta última separa las dos últimas playas tarraconenses, ambas con bandera azul: **la Móra** y **Tamarit**, que toma el nombre de una aldea medieval cuyo **castillo del siglo XI**, con elementos románicos y góticos, se erige sobre un promontorio creando una maravillosa «imagen postal».

El entorno natural que rodea la ciudad es ideal para la práctica del senderismo gracias a los **75 kilómetros de rutas señalizadas** denominadas **Caminos de Tarragona**. Se trata de una red viaria que muestra cómo se conectaban los campos y pueblos de sus alrededores; antiguos caminos de carro, de herradura y sendas que nos transportan a los orígenes del municipio. El más completo es la **Anella Verda**, que une las desembocaduras de los ríos Francolí y Gaià a lo largo de 34 kilómetros y que pueden recorrerse a tramos, tanto a pie como en bicicleta.





## Gastronomía: más allá del *romesco*

Sin olvidar la huerta, la **gastronomía tarraconense** sabe inequívocamente a mar y está basada en la dieta mediterránea, el segundo de sus patrimonios de la humanidad y reconocida por la UNESCO en 2013. De ahí que su **plato estrella, el romesco**, esté elaborado con ingredientes de esa dieta: aceite de oliva, tomates asados, almendras y avellanas tostadas, entre otros. Con todo ello se elabora una salsa fría que acompaña pescados, verduras o carne, pero también da nombre a un guiso: la cazuela de *romesco*.



El mar aporta a la cocina todo tipo de marisco, la **Gamba Roja de Tarragona** y su **Pescado Azul de Tarragona** reconocido con la marca Q de calidad alimentaria, que se puede degustar en toda su esencia en el barrio mariner del Serrallo. También cobran notable protagonismo en su gastronomía los arroces en sus diferentes variantes, y los sabrosos fideos *rossejats* (dorados). De la huerta proviene también una cebolla blanca, tierna y alargada típica de estas tierras, el *calçot*, que de enero a abril da origen a las tradicionales *calçotades*, en las que esta hortaliza asada —aderezada con una variante de la salsa *romesco*— se acompaña con una parrillada de carne.

Por último, para maridar todas estas delicias gastronómicas, y haciendo honor a sus raíces romanas, nada mejor que los excelentes **vinos de la DO Tarragona**, entre los que se incluyen mistelas y rancios, ideales para acompañar postres.

Diferentes eventos contribuyen a poner en valor la gastronomía tarraconense, como **Tarraco a Taula** (mayo), dentro del Festival Tarraco Viva con platos inspirados en recetas romanas; la **Feria del Vino DO Tarragona** (junio), o la **Fiesta del Vino Nuevo, la Embutada, y las Jornadas Gastronómicas del Romesco** en otoño.

## Fiestas, festivales y castells: pasión por la tradición y la historia viva

En Tarragona la historia trasciende a las piedras, se escapa de los libros y cobra auténtica vida. La ciudad ha ido especializándose en actividades de reconstrucción histórica. Arqueólogos, historiadores, guionistas, narradores y figurantes trabajan intensamente para divulgar y compartir la historia de la ciudad y de nuestra civilización clásica en eventos como el festival Tarraco Viva o las jornadas dedicadas a la guerra napoleónica.

### Tarraco Viva, el festival romano de Tarragona

Tarragona, fiel a su lema de ‘la ciudad que mejor sabe contar su historia’, lo pone de manifiesto en dos eventos de recreación histórica. El más importante es **Tarraco Viva**, que durante la segunda quincena de mayo propone un fascinante viaje en el tiempo de 19 siglos convirtiendo los principales monumentos y espacios de la *Part Alta* (centro histórico) en escenario donde se muestra cómo era la vida militar y cotidiana en la Tarraco romana.

### Jornadas de divulgación histórica Tarragona 1800

Estas **jornadas de recreación** se celebran en otoño y tienen como finalidad difundir en clave didáctica y cultural la historia y costumbres de la **Tarragona** contemporánea a caballo entre los siglos XVIII y XIX y profundizar en el período napoleónico, en la Guerra de la Independencia y en el Sitio de **Tarragona** de 1811.





## Tarragona, Ciudad de Castells

El último de los tres patrimonios de la humanidad declarado en 2010 por la UNESCO, los *castells*, es otra de las señas de identidad de Tarragona. La ciudad acoge a **cuatro colles**: **Xiquets de Tarragona**, **Colla Jove Xiquets de Tarragona**, **Xiquets del Serrallo** y **Colla Castellera Sant Pere i Sant Pau**. Esas torres humanas, ejemplificación visual de que la unidad hace la fuerza —*fem pinya!*— para llegar a lo más alto, son un auténtico espectáculo que asombra al visitante.

De junio a septiembre, Tarragona alberga varias *diades castelleres* (jornadas); y con carácter bienal –en los años pares–, su **Tarraco Arena** es sede, en octubre, del mayor espectáculo del mundo *casteller*: el **Concurso de Castells**, en el que compiten las principales *colles* de toda Cataluña.

También con el objetivo de dar a conocer los *castells* al turismo que llega a la ciudad, en verano tiene lugar la **Tarragona, Ciudad de Castells**, con exhibiciones ante la Catedral.



## Tarragona se mueve los 365 días del año

Tarragona ofrece al visitante un **amplísimo abanico de fiestas** y celebraciones y el **calendario de actividades culturales** no para nunca. La **Cabalgata de Reyes**, en enero; los **Carnavales**, en febrero-marzo; **Els Tres Tombs**, homenaje al mundo agrario; la **Semana Santa** más importante y multitudinaria de Cataluña, con la Procepción del Santo Entierro del Viernes Santo; **Tarraco Viva**, en mayo; el **Concurso Internacional de Fuegos Artificiales**, en julio; la **Fiesta Patronal de Sant Magí**, en agosto; la gran **Fiesta Patronal de Santa Tecla** y el **Festival Internacional de Teatro**, en septiembre; el **Festival Internacional de Fotografía SCAN**, que se celebra entre octubre y diciembre; el cultural **Tarrorífic**, en noviembre; el **Festival Internacional de Cine REC** o las múltiples actividades que se organizan durante las **Navidades**.





Tarragona es, en fin, una ciudad abierta que espera al visitante, y sobre la que el romano Lucio Anneo Florus escribió:

**“De todas las ciudades que uno puede escoger para descansar, ésta es la más agradable. Tiene buena gente, que no te acoge enseguida, pero que es muy hospitalaria. El clima mezcla y confunde de manera única todas las estaciones y el año entero parece una constante primavera”.**



**Tarragona Turisme**  
Calle Major, 39  
43003 Tarragona

**visittarragona.es**  
Tel.: 977 250 795  
turisme@tarragona.cat

Edición: Patronat Municipal de Turisme de Tarragona

Diseño: Feeling Comunicació

Imágenes: Manel Antolí, Pep Escoda, Rafael López-Monné, iStock, Shutterstock.